

Estas son las cinco principales tendencias en educación de 2023

La forma en que aprendemos tiene que cambiar, y para adoptarnos a la tecnología y nuevos conceptos laborales debemos estar mejor equipados para el cambiante mundo de hoy

El mundo está cambiando, lo que significa que la forma en que estudiamos y aprendemos para prosperar en él también tiene que cambiar. Durante mucho tiempo, la educación nos ha llevado a pasar buena parte de nuestros primeros años sentados en un aula absorbiendo información antes de salir a ponerla en práctica. Pero el ritmo del cambio actual significa que lo que aprendimos un día puede resultar redundante al día siguiente.

Esto significa que la forma en que aprendemos tiene que cambiar, adoptando la tecnología y conceptos como el aprendizaje permanente para garantizar que estamos mejor equipados para el cambiante mundo de hoy. He aquí mi resumen de las tendencias más importantes que impulsarán este cambio en los próximos 12 meses y más allá.

Inteligencia artificial

La Inteligencia Artificial (IA), descrita como la tecnología más transformadora del siglo XXI, está dando nueva forma a todas las industrias y campos de la actividad humana, incluida la educación. En las aulas, se presenta en forma de asistentes virtuales que pueden ayudar tanto a alumnos como a profesores a gestionar su tiempo y completar sus tareas; sistemas de tutoría que pueden proporcionar experiencias de aprendizaje personalizadas a alumnos de todas las edades y capacidades; alimentación de sistemas de aprendizaje a distancia y en línea en los que puede adaptar el ritmo de la enseñanza a las necesidades de los

alumnos; traducción de idiomas en entornos educativos en los que los alumnos hablan una gran variedad de lenguas, y muchas otras aplicaciones. Incluso se ha informado de que algunas escuelas chinas han implantado la tecnología de reconocimiento facial mediante sistemas de visión por ordenador para controlar si los alumnos prestan atención en clase.

Según la UNESCO, la IA tiene el potencial de ayudar a afrontar algunos de los retos más difíciles de la educación actual, como abordar las desigualdades en la forma en que se imparte la enseñanza en todo el mundo y mejorar el acceso al conocimiento a escala mundial. Sin embargo, también plantea sus propios retos, ya que es necesario un esfuerzo para garantizar que el despliegue de esta tecnología tan perturbadora se haga de una manera justa y no contribuya por sí misma a esas desigualdades.

Aprendizaje a distancia, en línea e híbrido

La pandemia mundial de Covid-19 obligó a escuelas, universidades y proveedores de cursos a desarrollar la capacidad de impartir educación a distancia. Pero incluso antes de esto, se estaba produciendo una revolución en el ámbito del aprendizaje en línea, con la explosión de popularidad de los cursos abiertos masivos en línea (MOOC). En las escuelas, el aprendizaje a distancia y en línea significa que los educadores pueden llegar a los estudiantes sin importar lo aisladas que estén sus comunidades. Esto podría suponer un enorme paso adelante en la igualdad de acceso a la educación en un mundo en el que casi 270 millones de niños no van a la escuela por vivir en lugares remotos o rurales.

Incluso para quienes viven en ciudades, el auge de los centros de enseñanza en línea y a distancia nos brinda la oportunidad de seguir formándonos aunque nuestra ajetreada vida adulta nos dificulte asistir regularmente a clases presenciales. Esto se debe a

la aparición de plataformas de tecnología educativa en línea (ed-tech) como Udacity, Coursera, Udemy y EdX. Estas plataformas están diseñadas para permitir el enfoque de «aprendizaje permanente», que probablemente se impondrá gracias a la aceleración del ritmo de los avances tecnológicos, lo que exigirá actualizar y «completar» con frecuencia las competencias a través de nuevos modelos como el microaprendizaje o el nanoaprendizaje. Una tendencia que ha surgido recientemente en el ámbito del aprendizaje en línea son los cursos impartidos por celebridades y profesionales de renombre. Las plataformas Masterclass y Maestro (esta última creada por la BBC) ofrecen oportunidades como aprender escritura infantil con Julia Donaldson, cine con Martin Scorsese o negocios con Bob Iger.

No sólo la universidad

En 2023, los institutos aumentarán los recursos dedicados a preparar a los estudiantes para futuras trayectorias que conduzcan a lugares distintos de los cursos universitarios tradicionales. Es probable que los cursos de formación profesional y técnica que enseñan una amplia gama de conjuntos de habilidades se vuelvan más populares a medida que las escuelas trabajen con los empleadores para desarrollar nuevas soluciones a los problemas causados por la brecha de habilidades. En EE.UU., la Oficina de Estadísticas Laborales sugiere que el 43% de los graduados de secundaria pasan a estudiar en la universidad. Sin embargo, una cantidad desproporcionada de los recursos escolares se centra en preparar a este grupo minoritario, mientras que una menor parte de la enseñanza se destina a los estudiantes que planean continuar su educación de formas menos tradicionales, como el aprendizaje o la formación en el puesto de trabajo. A medida que las exigencias del nuevo mercado laboral se alejan de la búsqueda de titulados puramente universitarios y se orientan hacia el desarrollo de una mano de obra con las cualificaciones necesarias, podemos esperar

ver este cambio en el futuro. En Europa, 2023 ha sido designado Año Europeo de las Capacidades. Con ello se reconoce que centrarse en la educación y la formación profesionales junto con la formación académica tradicional basada en asignaturas puede ser la clave para desarrollar nuevos motores de crecimiento económico frente a la desaceleración o la recesión mundiales.

Realidad virtual y aumentada

La realidad virtual (RV) y la realidad aumentada (RA) son dos formas de realidad extendida (RX) que cobran cada vez más importancia en los sistemas educativos. La RV permite a los usuarios adentrarse en un mundo virtual, y existe un amplio y creciente número de «experiencias» que nos permiten desde retroceder en el tiempo y vivir la historia a través de nuestros propios ojos hasta formarnos para tareas difíciles y peligrosas, como realizar reparaciones en entornos peligrosos. Otros casos de uso que crecerán en popularidad durante 2023 incluyen las aulas virtuales, que permiten el aprendizaje a distancia y la realización de actividades de clase en un entorno más inmersivo y experiencial. En la formación sanitaria, la RV ya se utiliza para todo, desde permitir a los estudiantes de enfermería experimentar la prestación de cuidados de emergencia hasta formar a los médicos para realizar intervenciones quirúrgicas.

La realidad aumentada sigue necesitando un dispositivo (por ejemplo, un teléfono, una tableta o unos auriculares), pero es diferente de la RV, ya que consiste en superponer imágenes generadas por ordenador a lo que el usuario está viendo realmente. La ventaja es que puede proporcionar información en tiempo real; por ejemplo, avisar a un aprendiz en un entorno de fabricación de que una pieza de maquinaria puede ser peligrosa. Esto es posible gracias a algoritmos de visión por ordenador que analizan las imágenes captadas por las cámaras del casco. En las

escuelas, están apareciendo libros de texto de RA que contienen imágenes y modelos que «cobran vida» cuando se miran a través de la cámara de un smartphone, lo que permite a los estudiantes conocer más de cerca y en profundidad cualquier cosa, desde la antigua arquitectura romana hasta el funcionamiento interno del cuerpo humano. Los museos y lugares de interés histórico o científico también están incorporando cada vez más la realidad aumentada a su entorno y sus exposiciones para crear oportunidades educativas más envolventes.

Habilidades interpersonales y STEM

Entre las competencias interpersonales figuran la comunicación, el trabajo en equipo, el pensamiento creativo, la resolución de problemas interpersonales, la gestión de las relaciones y la resolución de conflictos. En otras palabras, son capacidades humanas que difícilmente podrán ser reproducidas por las máquinas en un futuro próximo. Serán cada vez más importantes en un mundo en el que la IA asumirá muchas de nuestras responsabilidades técnicas rutinarias y mundanas. Esto significa que estas habilidades se enseñarán cada vez más como parte de la educación técnica, a medida que sean más valoradas por los empleadores y la industria.

Según los expertos en RRHH, las competencias interpersonales son cada vez más importantes para el éxito de las empresas, pero mucho más difíciles de medir y evaluar que las «competencias duras», como las matemáticas, la ingeniería y la programación informática.

En 2023 veremos cómo la educación STEM pone cada vez más énfasis en estas habilidades vitales, así como mayores esfuerzos a la hora de medir y evaluar las capacidades organizativas en este ámbito.

